

Educación superior en el Perú: rentabilidad incierta y poco conocida

Gustavo Yamada y María Cárdenas – CIUP

En las últimas décadas, el número de profesionales que ingresa cada año al mercado laboral peruano se ha multiplicado 65 veces. Mientras que en 1960 se graduaron 900 profesionales en todo el Perú, en el año 2004 salieron de las aulas universitarias 59.014 nuevos profesionales. La tasa de crecimiento registrada en este período es de 10% promedio anual. Este hecho puede tener una lectura positiva, pues demostraría que el grado de calificación de nuestra oferta laboral ha mejorado significativamente. Sin embargo, la lectura pesimista de esta tendencia sería que, lamentablemente, muchos de estos graduados habrían acabado frustrándose laboralmente porque las oportunidades de trabajo profesional en el Perú no habrían podido crecer a un ritmo de 10% anual en las últimas cuatro décadas. La imagen temible del profesional taxista o abiertamente desempleado o que gana muy poco en su propia especialidad causa mucha preocupación.

La definición estándar de retornos a la educación en la literatura económica es el ingreso adicional que una persona recibe una vez insertada en el mercado laboral por cada año o nivel adicional de educación que invirtió en su juventud. Dado el énfasis en esta investigación sobre la educación superior universitaria y no universitaria, interesará fundamentalmente el ingreso adicional recibido por haber cursado el nivel de educación superior comparado con el ingreso recibido por tener solo educación secundaria. Por tanto, la contraparte en el nivel académico de la temida imagen del profesional subempleado o desempleado sería que los retornos a la educación superior son bastante bajos o hasta negativos, y que han ido decreciendo como producto de una insuficiente absorción de profesionales por el mercado laboral peruano.

Por otro lado, sin embargo, hay una creciente literatura en América Latina y Asia¹ acerca de la convexificación de los retornos a la educación. Es decir, que los retornos a la educación superior más bien están creciendo como consecuencia del proceso de apertura de nuestras economías, la globalización, el cambio tecnológico y la complementariedad del capital humano calificado con el capital físico.

¿Cuál es la realidad concreta en el caso peruano reciente? ¿Cuál es su tendencia a mediano plazo? Para



Foto CIES

El número de profesionales que ingresa al mercado laboral se ha multiplicado 65 veces.

responder a estas preguntas se plantea como objetivo general evaluar el comportamiento de los retornos a la educación superior en un mercado laboral tan complicado como el peruano, para así brindar orientación acerca de hacia dónde nos dirigimos en esta inercia y qué cambios estratégicos se deben emprender.

Los objetivos específicos, en primer lugar, en el nivel macro, son precisar el comportamiento reciente y la tendencia a mediano plazo de los retornos a la educación en el Perú, especialmente la de nivel superior

«La imagen temible del profesional taxista o abiertamente desempleado o que gana muy poco en su propia especialidad causa mucha preocupación»

1/ Bourguignon, Francois; Francisco Ferreira y Nora Lustig (editores) (2005). *The Microeconomics of Income Distribution Dynamics in East Asia and Latin America*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo y Banco Mundial.

universitario y no universitario; en segundo lugar, dilucidar si los retornos a la educación superior son mayores en el nivel técnico no universitario o si vale la pena invertir unos años más hasta obtener un título profesional universitario y, en tercer lugar, ahondar en los aspectos microeconómicos del tema para dar luces acerca de la ocupaciones y profesiones que tienen mayores retornos en el mercado peruano, para que sirvan de orientación en las decisiones de política respecto de la educación superior y de los jóvenes y padres de familia.

Evolución de los retornos a la educación en el Perú con énfasis en la educación superior: metodología, estimaciones y análisis 1985-2004

Marco teórico, metodología y trabajos previos

El marco teórico de referencia que guía la investigación es la teoría de inversión en educación como inversión en capital humano, que se remonta originalmente a la visión de Adam Smith, quien señalaba en *La riqueza de las naciones* que “un hombre educado a un costo muy alto de tiempo y trabajo es comparable con una máquina muy costosa”, y que fue desarrollada modernamente por Gary Becker².

Según la teoría del capital humano, la educación es una inversión que se realiza para incrementar la capacidad productiva futura. Así, los individuos eligen su nivel óptimo de educación hasta el punto en que los costos y los beneficios involucrados se



Foto CIES

La educación es una inversión que se realiza para incrementar la capacidad productiva futura.

igualan. Los costos son los gastos en educación, así como el costo de oportunidad por dejar de trabajar, y los beneficios son los mayores ingresos laborales esperados. Al mismo tiempo, el nivel del retorno a la educación y su evolución en el tiempo depende de factores de oferta y demanda. En el caso de la oferta, se trata de la cantidad de profesionales y técnicos que egresan de las instituciones educativas e ingresan en el mercado laboral. En el caso de la demanda, se trata del aparato productivo de bienes y servicios que demanda la mano de obra calificada.

Sin necesidad de asumir como dogma esta teoría, su gran ventaja es que permite tener un punto de partida inicial con una metodología empírica accesible y flexible: la ecuación de Mincer³. La ecuación de ingresos por capital humano de Mincer relaciona los ingresos laborales con las inversiones realizadas en capital humano aproximadas con los años de educación y años de experiencia laboral. El coeficiente de la variable años de educación se interpreta, con frecuencia, como la tasa de retorno a la educación pero bajo ciertos supuestos. La inversión en capital humano adicional (por ejemplo, un año más de educación) haría más productivo a un trabajador en el futuro y, por tanto, le permitiría tener un potencial de ingresos mayor.

En cuanto a la literatura previa, existen los modelos empíricos de Jacob Mincer (1974), mejorados a lo largo de los años por una vasta literatura empírica y recientemente por Heckman⁴. En la literatura peruana sobre educación y mercado laboral destacan los trabajos de Rodríguez⁵, Ramos⁶ y Saavedra y Maruyama⁷, que encuentran retornos a la educación del tipo Mincer que fluctúan entre 4% y 11%. Estos retornos se ubican dentro de rangos relativamente bajos para los

2/ Becker, Gary (1975). *Human Capital. A Theoretical and Empirical Analysis, with Special Reference to Education*. Chicago: The University of Chicago Press.

3/ Mincer, Jacob (1974). *Schooling, Experience, and Earnings*. Nueva York: National Bureau of Economic Research (NBER).

4/ Heckman, James; Lance Lochner y Petra Todd (2003). *Fifty Years of Mincer Earnings Regressions*, IZA Discussion Paper N° 775. Alemania, Bonn: Institute for the Study Labor (IZA), mayo.

5/ Rodríguez, José (1993). *Retornos económicos de la educación en el Perú*, Documento de Trabajo CISEPA N° 112. Lima: PUCP, CISEPA.

6/ Ramos, Marlon (1996). “El rol de la educación en el mercado de trabajo: ¿capital humano o credencialismo?”, en Yamada, Gustavo (editor). *Caminos entrelazados. La realidad del empleo urbano en el Perú*. Lima: CIUP.

7/ Saavedra, Jaime y Eduardo Maruyama (1999). “Los retornos a la educación y a la experiencia en el Perú: 1985-1997”, en Webb, Richard y Moisés Ventocilla (editores). *Pobreza y economía social: análisis de una encuesta (ENNIV-1997)*. Lima: Instituto Cuánto, pp. 163-186.

niveles internacionales en un país de ingreso medio. Por ejemplo, en Chile estos retornos han oscilado alrededor del 13% desde 1982⁸.

Resultados macro 1985-2004: retornos a la educación

Primero se examina los retornos lineales y la hipótesis de retornos procíclicos. El cuadro 1 resume los resultados entre los años 1985 y 2004 para la especificación clásica de Mincer de retornos a la educación lineales, estimados con el método de mínimos cuadrados ordinarios (MCO). La serie anual de las Encuestas Nacionales de Hogares (Enaho) complementa la información de las Encuestas Nacionales sobre Medición de Niveles de Vida (ENNIV) sobre el comportamiento de los retornos, indicando que no existiría mayor relación entre la evolución de los retornos y el estado del ciclo económico. Tampoco se puede afirmar que exista alguna tendencia secular al aumento o a la disminución de los retornos a la educación en el Perú. Los datos más bien indican que los retornos han fluctuado alrededor del 10% en los últimos veinte años (véase el cuadro 1).

Cuadro 1

Retornos a la educación (%)^{1/}

Año	ENNIV	ENAHO
1985-1986	11,0	-
1991	8,6	-
1994	11,3	-
1997	10,7	8,4
1998	-	9,9
1999	-	11,1
2000	10,8	9,7
2001	-	9,6
2002	-	10,5
2004	-	10,3
Promedio	10,5	9,9

1/: Todos los coeficientes incluidos en este cuadro son estadísticamente significativos al 99% de confianza.

Fuente: Instituto Cuánto. Encuestas Nacionales sobre Medición de Niveles de Vida (ENNIV); INEI: Encuestas Nacionales de Hogares (ENAHO)

En segundo lugar se examina la convexificación de los rendimientos. La discusión teórica de la primera parte indicaría que la especificación lineal de Mincer no necesariamente refleja toda la realidad de los rendimientos de la educación. Contrariamente a la teoría neoclásica, Bourguignon y otros (2005) y el Banco Mundial⁹, entre otros, argumentan que está ocurriendo



En los últimos veinte años los retornos a la educación han fluctuado alrededor del 10%.

una convexificación de los retornos, puesto que se premia relativamente más a los más educados.

Para evaluar estas hipótesis se añade un término cuadrático, cuyo coeficiente resultó significativo en todos los períodos ensayados con excepción de 1991, tal como se puede apreciar en el cuadro 2. Esto

Cuadro 2

Convexidad en los retornos a la educación^{1/}

Año	ENNIV		ENAHO	
	L ^{2/}	C ^{3/}	L ^{2/}	C ^{3/}
1985-1986	0,066	2,3	-	-
1991	0,038	2,4	-	-
1994	-0,018	6,3	-	-
1997	0,002	5,1	-0,049	6,6
1998	-	-	-0,015	5,6
1999	-	-	-0,028	6,8
2000	-0,039	7,1	-0,068	8,0
2001	-	-	-0,047	7,2
2002	-	-	-0,073	8,8
2004	-	-	-0,049	7,5

1/: Todos los coeficientes incluidos en este cuadro son estadísticamente significativos al 99% de confianza, salvo el coeficiente cuadrático de 1991.

2/: L= Coeficiente de la variable lineal de educación.

3/: C= Coeficiente de la variable cuadrática de educación multiplicada por 10⁻³.

8/ Bravo, David y Alejandra Marinovic (1997). "La educación en Chile: una mirada desde la economía", en *Persona y Sociedad*, vol. XI, N° 2. Chile: Ilades, agosto; y Yamada, Gustavo (2004). *Economía laboral en el Perú: avances recientes y agenda pendiente*. Documento de Trabajo N° 63. Lima: CIUP.

9/ Banco Mundial (2006). *Poverty Reduction and Growth: Virtuous and Vicious Circles*. Washington, D.C.: World Bank Latin America and the Caribbean Studies.

indica la existencia de convexidad en los retornos a la educación en el Perú. Aun más, este coeficiente ha mostrado una tendencia creciente a mediano plazo, sobre todo desde mediados de la década de 1990. Por ello, el grado de convexificación de los retornos ha aumentado.

En tercer lugar se examinan los retornos para diferentes grupos poblacionales importantes. En cuanto al género, para el caso del retorno lineal de Mincer, se observa que el retorno a la educación femenina resulta alrededor de un punto porcentual menor que en el caso de la educación masculina (en el año 2004, los retornos son de 9,3% y 10,5% para mujeres y hombres, respectivamente), tanto al principio como al final de la serie. Cuando se incluyen los términos cuadráticos se aprecia que el incremento en la convexificación, a lo largo del tiempo, ha ocurrido para ambos géneros y que se mantiene el hecho de que esta es un grado mayor para el caso de los hombres.

Con respecto del empleo se observa, para el caso lineal, que el retorno es claramente superior para los trabajadores asalariados, incluso en algunos casos llega a más que duplicar el retorno correspondiente para los independientes. Asimismo, los retornos a la educación son más inestables en el caso del autoempleo. Al añadirse los términos cuadráticos se observa que el aumento de la convexificación ha sucedido en ambas opciones laborales, aunque de manera más nítida en el caso de los asalariados.

Si se considera el tipo de institución en la que se recibió educación, privada o pública, se aprecia un retorno lineal numéricamente superior para la edu-

«...el retorno a la educación femenina resulta alrededor de un punto porcentual menor que en el caso de la educación masculina...»

cación privada, a pesar de su calidad heterogénea. Es más, la brecha parecería estar creciendo como consecuencia del deterioro de la educación pública ocurrido en las últimas décadas. Mientras que en 1985-1986 el retorno público era un punto porcentual menor que el privado (13,5% versus 14,6%), en 2004 fue prácticamente la mitad (9,3% versus 17,9%). Cuando se incluyen los términos cuadráticos en las regresiones respectivas se aprecia que el incremento en la convexificación ha ocurrido en ambos tipos de educación, aunque de manera menos marcada en el caso de la educación pública.

Con relación a la ciudad en la que se trabaja, se compara los rendimientos para los trabajadores en Lima Metropolitana y en el resto urbano. El retorno lineal es tres puntos porcentuales mayor en Lima Metropolitana (12,2% versus 9,2%). Esta brecha se ha ampliado en comparación con dos décadas atrás. Al añadirse los términos cuadráticos se confirma que el aumento de la convexificación ha sucedido en ambas zonas geográficas, pero con más intensidad en el caso de Lima.

En cuarto lugar, se analizan los resultados mediante una gran acumulación (*pool*) de datos de las ENNIV para el período 1985-2000, lo cual permite corroborar algunos resultados sobre los retornos, sus tendencias a lo largo del tiempo y evaluar algunos cambios por cohortes de individuos. En esa dirección, se procedió a estimar una ecuación de ingresos de Mincer para el *pool* de datos, que mostró evidencia más clara de la prociclicidad de los retornos lineales a la educación. Similares patrones se encontraron para los individuos que culminaron sus estudios en instituciones públicas o privadas. Sin embargo, el resultado más novedoso es el significativo castigo remunerativo (29,2%) recibido por las generaciones que nacieron de 1960 en adelante, posiblemente porque fueron las más afectadas por la combinación de una crisis económica secular, la explosión demográfica y la disminución de la calidad de la educación peruana. Sin embargo, a los individuos de estas cohortes recientes, la educación, al menos un número suficientemente elevado de años de educación, les permitiría impedir que estas presiones en el mercado laboral afecten su remuneración relativa.



La brecha entre el retorno de la educación privada y pública está creciendo como consecuencia del deterioro de la educación pública ocurrido en las últimas décadas.

Por último, se realiza el análisis de los retornos por niveles educativos para cada año disponible. Los datos para el año 1985 indican que la leve convexidad afectaba con un retorno mayor en el margen a la culminación de la educación secundaria, pero no se registraba un efecto adicional para la educación superior. Sin embargo, a lo largo de estas dos décadas, se han observado fluctuaciones en el comportamiento de la mayoría de retornos por niveles.

Cabe señalar que si se comparan los niveles más recientes de retornos con los iniciales, existen tendencias importantes. En primer lugar, el retorno a la educación primaria ha disminuido (se ubica en 5,6% para la primaria incompleta y 3,8% para la primaria completa en el año 2004). Es más notorio aún que el retorno a la educación secundaria se ha reducido a la mitad de los niveles que mostraba en la década de 1980 (5,1% para la secundaria incompleta y 6,3% para la secundaria completa en 2004). El retorno a la educación superior no universitaria parece haber disminuido también, aunque moderadamente (se ubica en 10,8% en 2004); mientras que es claro el incremento de los retornos a la educación universitaria, en cerca de 50%, respecto de la década de 1980 (se sitúan en 17,3% en el año 2004). Por ello, la fotografía final del año 2004 muestra una fuerte convexidad de los retornos que imprime unos rendimientos adicionales crecientes para los niveles de educación superior no universitaria y universitaria.

Una exploración más profunda a los retornos en el año 2004

Corrección por sesgo de selección

Heckman¹⁰ y Lee¹¹ argumentaron que los coeficientes de regresión calculados con el método MCO sufrían potencialmente de un sesgo de selección, porque la muestra sobre la que se estima la regresión no es aleatoria sino que excluye a grupos de la población perfectamente identificables (en nuestro caso, se trata de individuos con diversos niveles educativos que están fuera de la fuerza laboral o que están desempleados). Podría ser que ellos tuviesen una menor tasa de retorno a la educación en el mercado laboral

«Mientras que en 1985-1986 el retorno público era un punto porcentual menor que el privado (...) en 2004 fue prácticamente la mitad...»

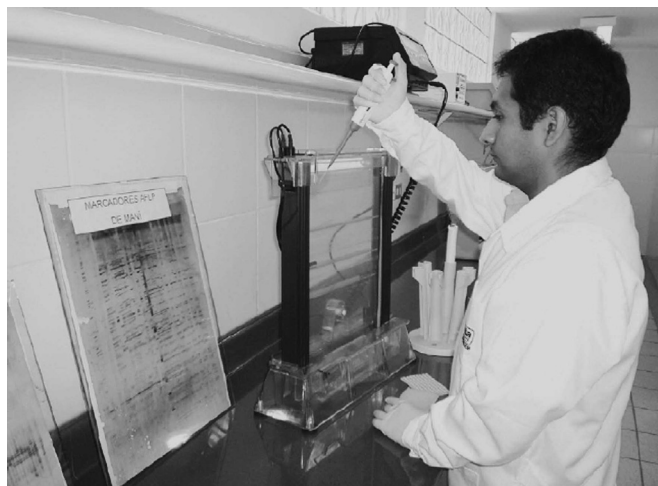


Foto CIES

El retorno a la educación no universitaria parece haber disminuido, aunque moderadamente, mientras que es claro el incremento de los retornos a la educación universitaria.

(por ello su ausencia en él o sus dificultades para obtener empleo) y, por tanto, la regresión MCO que los excluye podría estar sesgando hacia arriba los retornos a la educación.

El cuadro 3 resume los resultados de los retornos a la educación corregidos por el método de Heckman y los compara con los retornos MCO. En el caso de la especificación lineal, el retorno se reduce en un tercio: de 10,3% a 6,9%; y en el de la especificación cuadrática, la convexidad se mantiene de manera robusta.

En cuanto a los retornos por niveles, las caídas más fuertes suceden en los niveles de educación básica (primaria y secundaria), que pierden en promedio dos terceras partes de sus retornos; mientras que en el caso de la educación superior, la reducción de los retornos oscila alrededor de un quinto. De esta manera, la brecha entre la educación universitaria y secundaria crece significativamente: de 2,7 veces a 5,0 veces. Por su parte, la ventaja de la educación universitaria por sobre la superior no universitaria crece de 60% a 92%.

El análisis de Heckman se completa reproduciendo las regresiones de *pool* estimadas en la sección anterior con el procedimiento MCO. Las estimaciones confirman los resultados encontrados anteriormente: una leve prociclicidad de los retornos a la educación y el

10/ Heckman, James (1979). "Sample Selection Bias as a Specification Error", en *Econometrica*, vol. 47, N° 1. Nueva York: The Econometric Society, enero, pp.153-161.

11/ Lee, Lung-Fei (1978). "Unionism and Wage Rates: Simultaneous Equations Models with Qualitative and Limited Dependent Variables", en *International Economic Review*, vol. 19, N° 2. Oxford: Blackwell Publishing, junio, pp. 415-433.

Cuadro 3

Retornos a la educación corregidos por sesgo de selección, procedimiento de Heckman, 2004^{1/}

Modelo	Retornos (controlando por selección)	Retornos (sin control)
<i>Modelo lineal</i>	6,9%	10,3%
<i>Modelo cuadrático</i>		
Coeficiente lineal	-0,063	-0,049
Coeficiente cuadrático	0,007	0,008
<i>Modelo por nivel</i>		
Primaria incompleta	2,3%	5,6%
Primaria completa	0,2%	3,8%
Secundaria incompleta	1,9%	5,1%
Secundaria completa	2,8%	6,3%
Superior no universitaria	7,6%	10,8%
Superior universitaria	14,6%	17,3%

1/: Todos los coeficientes resultaron estadísticamente significativos al 99% de confianza.
Fuente: INEI (2005). Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG) 2004.

castigo remunerativo a las cohortes nacidas a partir de 1960, parcialmente compensadas con mayores retornos a la educación.

Metodología de cuantiles

Otra crítica que se ha hecho a los retornos clásicos de Mincer es que se asumen iguales para toda la población. Sin embargo, ahora se puede evaluar si existen retornos diferenciados a la educación en función del percentil de ingresos del individuo en la distribución total. Para ello se usa la técnica de cuantiles, que permite estimar potencialmente diferentes rendimientos a la educación para distintos puntos de la distribución de ingresos, una vez que se han controlado por las características observables de los individuos. En este sentido, se trata de comprobar si el retorno a la educación es distinto para los grupos de individuos con ingresos más bajos que para aquellos en la parte más alta de la distribución.

Los retornos a la educación son heterogéneos a lo largo de la distribución de los individuos, tanto para el caso de la especificación lineal como en el caso del modelo cuadrático. En el primer caso, los retornos fluctúan entre 9,1% para el primer decil (más bajo) de la distribución y 12,2% para el noveno decil (más alto) de la distribución, y crecen de manera monótonica a lo largo de todos los deciles. Este resultado evidencia que los retornos a la educación están correlacionados positivamente con variables no observables de los indi-

viduos, tales como el talento innato, los antecedentes familiares, la calidad de la educación y las redes sociales, que hacen que los retornos más altos se ubiquen en las partes más altas de la distribución de ingresos. La especificación cuadrática resulta estadísticamente significativa para todos los deciles y muestra niveles de

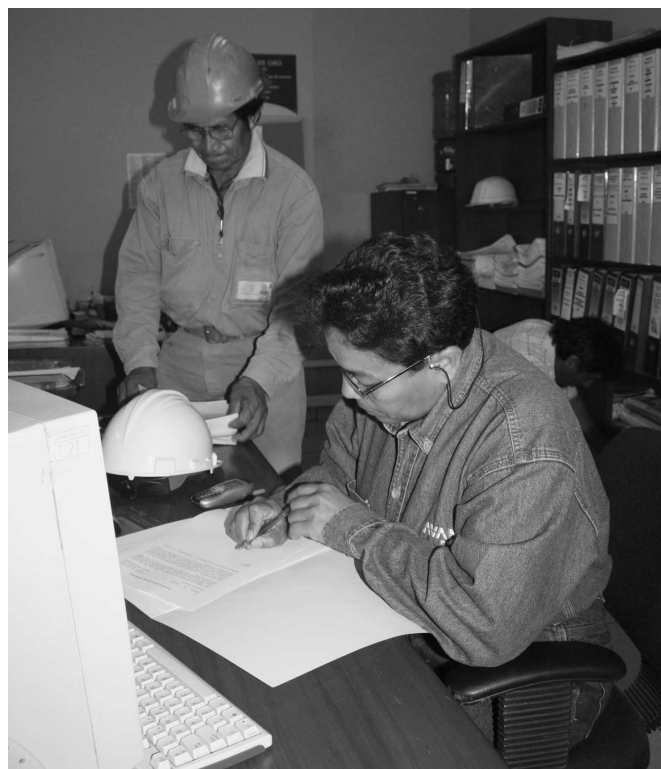


Foto CIES

Los retornos a la educación están correlacionados positivamente con variables no observables de los individuos, como el talento innato, los antecedentes familiares, la calidad de la educación y las redes sociales.

convexidad cada vez mayores conforme se asciende en la distribución del ingreso, lo cual es consistente con lo dicho para los retornos lineales.

También se encuentran diferencias al aplicar la técnica de cuantiles a los retornos por niveles de educación. El retorno a la educación superior universitaria para el cuantil más alto supera en dos tercios al mismo retorno para el cuantil más bajo. Por su parte, el retorno a la educación superior no universitaria del noveno cuantil es casi 50% superior al mismo retorno para el primer cuantil. Por lo tanto, las variables no observables mencionadas anteriormente desempeñan un papel preponderante en la determinación de los rendimientos.

La tasa de rentabilidad privada y social de la educación superior en el Perú

En esta parte se estima la tasa de rentabilidad neta privada y social de la educación superior para el año 2004, para lo cual se incluyen todos los costos implicados en la educación, tanto privada (por ejemplo, pensiones) como pública (por ejemplo, presupuesto per cápita). Estas estimaciones de rentabilidad se realizan mediante la tasa interna de retorno (TIR), que proviene del campo de las finanzas.

La TIR con coeficientes ajustados de Heckman en el año 2004 para un profesional que culminó sus estudios en una universidad pública se estima en 14,7% en términos reales, rentabilidad que supera a las mejores alternativas de inversión financiera en el país. La TIR para el caso del profesional que estudió en una universidad privada se calcula en 12,2%, nivel menor al anterior por el desembolso de recursos realizados para financiar la educación privada. En el caso de la educación superior no universitaria, las rentabilidades se reducen significativamente, tanto para los estudios en institutos públicos (6,4%) como en los privados, y en este último caso llega a ser cercana a cero (1,2%). Este último resultado es una clara señal de alarma para la inmensa cantidad de jóvenes que ingresan año tras año en los institutos superiores tecnológicos privados de dudosa calidad y pertinencia.

Las TIR se pueden ajustar para el caso de las instituciones públicas y, de esta manera, reflejar la rentabilidad desde el punto de vista social o del Estado, incluyendo los presupuestos públicos promedio otorgados por alumno dentro de los costos. Se observa que en el nivel global, la TIR de las carreras universitarias desde el punto de vista del Estado disminuye a 12%, nivel que sigue siendo muy competitivo en términos del uso de los recursos escasos del Estado en inversiones altamente productivas. En cambio, la inversión que



Foto CIES

La inversión que realiza el sector público en institutos superiores no universitarios tiene una rentabilidad social que es claramente insuficiente.

realiza el sector público en institutos superiores no universitarios tiene una rentabilidad social (5,5%) que es claramente insuficiente en comparación con inversiones más rentables en otros sectores.

La microeconomía del estudio: resultados en el nivel de profesiones emblemáticas

Existe una demanda importante por información acerca de cómo son remuneradas las profesiones y las carreras técnicas específicas como herramienta necesaria para la toma de decisiones por parte de jóvenes, familias, universidades e instituciones de educación superior, y el Estado. La acumulación de las encuestas de hogares permite realizar cálculos de las remuneraciones promedio para cada profesión.

El promedio de ingresos mensuales netos autoreportados de las 21 profesiones identificadas es de 2.438 soles

«La TIR con coeficientes ajustados de Heckman en el año 2004 para un profesional que culminó sus estudios en una universidad pública se estima en 14,7% en términos reales, rentabilidad que supera a las mejores alternativas de inversión financiera en el país»



La remuneración promedio de las diez profesiones no universitarias reportadas es de 1.104 soles

mensuales. Con la información disponible se elaboró un ranquin de carreras según las remuneraciones. La ingeniería civil es la profesión mejor remunerada, con un promedio de 4.079 soles mensuales, lo que supera en 81% a la remuneración profesional promedio. Le siguen los economistas con 3.711 soles mensuales promedio, los administradores de empresas con 3.600 soles, los profesionales de informática con 3.322 soles y los demás ingenieros con 3.204 soles mensuales. En la peor situación y con un ingreso menor a los 1.000 soles se encuentran los profesores de educación pública primaria (754 soles) y secundaria (731 soles). Las profesiones en este grupo obtienen menos de la mitad de la remuneración promedio profesional en el Perú.

En el caso de las profesiones no universitarias o carreras técnicas, el promedio de las 10 profesiones reportadas es de 1.104 soles. Entre las carreras mejor remuneradas tenemos: técnicos en administración, que obtienen una media mensual de 1.644 soles; los cajeros y cobradores de ventanilla, que ganan 1.397 soles, los agentes técnicos de ventas, que perciben 1.292 soles y los empleados administrativos, que en general obtienen 1.276 soles mensuales. Por otro lado, la carrera no universitaria peor remunerada le corresponde al personal de enfermería de nivel medio, con 679 soles mensuales.

Como un ejercicio adicional se evalúa el desempeño de cada carrera identificada, a partir de los datos de las Enniv 1997 y 2000 (se construye un *pool*), ya que en ellas se pregunta cuál es la carrera que específicamente se estudió y en qué labora actualmente, lo que permitió realizar la comparación. Para efectos del análisis, se tienen cuatro opciones de situación laboral (dejando fuera la de no participar en el mercado laboral): desempleado abierto, trabajar en la profesión que se estudió, trabajar en una ocupación que requiera el mismo o mayor nivel de preparación

«La ingeniería civil es la profesión mejor remunerada, con un promedio de 4.079 soles mensuales, lo que supera en 81% a la remuneración profesional promedio»

para el que se estudió (lo cual sería aun deseable) o tener una ocupación que requiere menor preparación que lo estudiado para ejercerla.

Se puede construir un indicador de ingreso esperado mensual para cada una de las doce profesiones emblemáticas, sobre la base de los ingresos promedios recibidos en cada una de las cuatro opciones posibles de desempeño laboral (las participaciones relativas de cada opción laboral funcionan como ponderadores de los ingresos promedio recibidos en cada caso). El uso de esta metodología nos muestra que el ingreso esperado mensual de todas las profesiones emblemáticas capturadas es de 1.726 soles netos. En cuanto a carreras específicas, la ingeniería civil sigue encabezando la lista con un ingreso esperado de cerca de tres mil soles mensuales (2.966 soles); le siguen los administradores de empresas, con 2.597 soles de ingresos esperados; los médicos, con 2.568 de ingresos esperados; los abogados, con 2.278 de ingresos esperados y los economistas, con 1.970 soles de ingresos esperados. Se debe destacar este último caso, pues los economistas pasan de ocupar el segundo lugar en el ordenamiento de las Enaho al quinto lugar, como consecuencia de que más de la mitad de ellos se encuentra subempleado y obtiene un promedio de 1.624 soles.

Al final de la lista aparecen los profesionales de la educación básica del país. En este caso, la situación relativa es la siguiente: en la peor situación económica se encuentran los profesores de primaria, que trabajan fundamentalmente en escuelas públicas, con ingresos esperados mensuales de 816 soles; luego, los profesores de secundaria, que laboran principalmente en escuelas públicas, con ingresos promedio de 827 soles y seguidamente se ubican los profesores de educación primaria en escuelas privadas, con ingresos promedio de 840 soles.

Por último, siguiendo una metodología similar a la de Mincer corregida por Heckman, se procede a verificar si las diferencias relativas encontradas se mantienen luego de controlar por la variabilidad de diversas características socioeconómicas y laborales entre los individuos. Los resultados señalan que la ingeniería

civil sería la profesión más rentable en nuestro país, puesto que los individuos que la estudiaron y la ejercen tienen una remuneración casi 60% mayor (59,7%) que el promedio de la educación superior universitaria. En segundo lugar encontramos a la carrera de economista, que otorga una remuneración 58% por encima del promedio profesional para quienes la ejercen. Le siguen los médicos (51%), contadores (36%), administradores (32,5%) y abogados (29,3%). En cuanto a las profesiones que remuneran menos tenemos la de enfermeros, que reciben ingresos 57% menores que el promedio de trabajadores con educación superior en el Perú.

Recomendaciones de política

Esta investigación realizó un balance completo del tema de los retornos a la educación superior en el Perú y permitió identificar a la reforma de educación superior no universitaria como prioridad de política pública, pues no está generando suficiente rentabilidad pública ni privada. Una buena parte de los doscientos mil jóvenes que cursan carreras técnicas está siendo virtualmente “estafado” por cientos de institutos tecnológicos que ofrecen especializaciones de moda, pero sin mayor retribución efectiva en el mercado laboral. Se debería exigir a todos los centros de educación superior información verificable acerca del destino

laboral de sus graduados, con el fin de mejorar la toma de decisiones de los jóvenes y sus familias en costosas inversiones educativas a mediano plazo.

La otra dimensión de la información ausente al momento de decidir qué estudiar son los resultados en el mercado laboral desagregados por carrera universitaria y técnica. La falta de información al respecto ha sido una constante en nuestro país. En el caso de Chile, se ofrece información sobre los ingresos promedio recibidos, las características de las ocupaciones y el campo laboral de 113 carreras universitarias y no universitarias de ese país, mediante el servicio “Futuro Laboral” (www.futurolaboral.cl), patrocinado por el Ministerio de Educación y producido por un equipo de la Universidad Adolfo Ibáñez y la Universidad de Chile.

Por razones de eficiencia económica y equidad social, el Estado peruano necesita apostar por una mayor información en el mercado de educación superior para que los jóvenes y sus padres de familia tomen mejores decisiones en cuanto al tipo de educación superior y la carrera específica escogida. Una primera medida al alcance de la mano y relativamente económica sería incluir en las encuestas nacionales de hogares, de ahora en adelante y de manera permanente, una pregunta acerca de la profesión específica estudiada (adicional a las preguntas sobre el máximo nivel educativo alcanzado) para realizar un adecuado empate con la profesión efectivamente desempeñada en el mercado laboral.

De hecho, en vista del nivel de desinformación existente, una medida urgente sería la realización de una mega-encuesta (que se puede actualizar cada tres años) o la inclusión de las preguntas pertinentes en el próximo censo nacional, para obtener información de los ingresos esperados por carrera y universidad o instituto y que se pueda difundir masivamente, por medio de páginas amigables de Internet, a los jóvenes y la sociedad en su conjunto.

«Una buena parte de los doscientos mil jóvenes que cursan carreras técnicas está siendo virtualmente “estafado” por cientos de institutos tecnológicos que ofrecen especializaciones de moda, pero sin mayor retribución efectiva en el mercado laboral»

Foto CIES



El Estado peruano necesita apostar por una mayor información en el mercado de educación superior.